



Ciencia Nueva
Revista de Historia y Política.



Maestría en Historia



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI SALERNO

Maestría en Ciencia Política

DOSSIER ESPECIAL
“PERSPECTIVAS SOBRE LOS CIEN AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA”

UN MARXISTA EN NUEVAYORK
A MARXIST IN NEW YORK
Alberto Antonio Berón Ospina
pp. 88-95

Vol. 2 Núm. 3, Diciembre de 2018
Pereira, Colombia

UN MARXISTA EN NUEVA YORK*

A MARXIST IN NEW YORK

Alberto Antonio Berón Ospina**
alveos@utp.edu.co

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0296-0406>

Recibido: 05 de febrero de 2018
Revisado: 05 de marzo de 2018
Aceptado: 19 de noviembre de 2018
Publicado: 05 de diciembre de 2018

Resumen:

Este documento tiene un carácter reflexivo acerca de la historia. Se plantea en él una relación del ensayista norteamericano Marshall Berman con Karl Marx (1818-1883) y dos teóricos críticos que, a principios del siglo XX, establecieron, cada uno a su manera, una relación singular con la herencia marxista: el filósofo húngaro Georg Lukács (1885- 1971) y el judío alemán Walter Benjamin (1890-1940). La urdimbre de relaciones que se tejen entre ambos, tanto por el origen judío centro-europeo de todos, como por su crítica radical de la alienación, la cosificación, así como el valor que tiene para todos ellos la dialéctica de la historia, favorecen una convergencia que se estructura y se presenta al lector en un clásico contemporáneo como lo es “Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la modernidad (1988)”. Se ha buscado destacar en los autores mencionados la actualidad de esa historia, al ponerla en contacto con la historia del tiempo reciente, más específicamente con los acontecimientos de Mayo del 68.

Palabras clave: Marshall Berman, Karl Marx, Georg Lukács, Walter Benjamin, Mayo de 1968.

Abstract:

This text intends to reorder the meeting that with Karl Marx (1818-1883) and some Marxists close to this as Georg Lukács and Walter Benjamin had Marshall Berman (1949-2013), author of one of the most daring interpretations of the 20th century with the book “Everything solid vanishes in the air, an experience of modernity”. But what kind of Marxism is that of “Everything solid disappears in the air?”. It is a heterodox reading, marginalized from the canon and offering a look at humanism, the city and urban life. The way to approach this text is to focus on Berman's reflections on Marx, especially the writings of 1844 and the economic-philosophical Manuscripts. It has sought to highlight in them the actuality of that history by putting it in contact with the history of recent times, more specifically the events of May '68.

Keywords: Marshall Berman, Karl Marx, Georg Lukács, Walter Benjamin, May of 1968.

* El presente artículo respeta las directrices y normas dispuestas en la Declaración de Ética de Publicación de Ciencia Nueva, Revista de Historia y Política. Esta declaración puede consultarse en la página web de la revista: revistas.utp.edu.co/index.php/historia. Este artículo corresponde a un trabajo de reflexión académica más amplio.

** Profesional en Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas; Magíster en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira y Doctor en Historia de América Latina de la Universidad Pablo de Olavide, España. Profesor titular de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Tecnológica de Pereira, y director del Grupo de Investigación “Filosofía y Memoria” de la misma universidad.

1. De Marx a Lukács: la historia de una reflexión

Marshall Berman cursó estudios de literatura en la Universidad de Nueva York a partir de 1959. Allí estableció contacto con el rico entorno literario del momento, y parte de sus primeros hallazgos sobre Karl Marx tienen origen ese año, cuando el profesor y exiliado judío Jacobo Taubes (1923-1987) le mencionara al joven Berman sobre la existencia de un libro que Karl Marx escribiera en su juventud: los Manuscritos económico-filosóficos. “La venganza es una forma estéril de la satisfacción”, le expresó Taubes. En aquel momento, el joven estudiante buscaba una respuesta a la muerte de su padre a causa de un infarto. Las motivaciones para ese fallecimiento las explica Berman: mis padres “vivían en los intersticios del negocio de la ropa como agentes o contratantes, a mitad de camino entre los fabricantes y los etiquetadores”¹. Esa actividad les permitió ganarse la vida unos pocos años y quedó obsoleta con la llegada de un modelo empresarial distinto, dirigido por empresarios japoneses. Sin que su padre lo supiera, todos aquellos amigos que fueron sus clientes, pasaron a ser captados por ese nuevo modelo, que exigía el todo o el nada, destruyendo a los empresarios locales. Esos clientes y supuestos amigos de su padre jamás le dijeron la razón de su abandono. Durante algunos años el joven Berman repensó la venganza; no una venganza criminal, sino la venganza propia del dolor. Pero motivado por su profesor Jacobo Taubes, Berman buscó y encontró el texto de Marx en la librería “Barnes & Noble” a la salida de Union Square. Leer ese libro significó para el joven una salida distinta a la del sentimiento de venganza. La primera página es lo suficientemente certera y precisa acerca de la ubicación de los trabajadores respecto al capital, a lo largo de la historia:

(...) El salario está determinado por la lucha abierta entre capitalista y obrero. Necesariamente triunfa el capitalista. El capitalista puede vivir más tiempo sin el obrero que éste sin el capitalista. La unión entre los capitalistas es habitual y eficaz; la de los obreros está prohibida y tiene funestas consecuencias para ellos².

La crítica a la modernidad que Berman elabora parte de una lectura singular de los manuscritos económico-filosóficos y del Manifiesto del Partido Comunista. ¿Cómo llega a esas lecturas marxistas Marshall Berman? Tras la narración anecdótica sobre la quiebra de su padre, o la muerte accidental de su pequeño hijo, emergen bajo esas vivencias particulares, lo universal de la experiencia singular. Ese contexto de experiencias hace de Nueva York su escenario, y una indagación desde su barrio: el Bronx, desde el cual construye una historia de la modernidad: vanguardia artística y economía capitalista, acciones revolucionarias y anarquismo. Si para Kant no fue trascendental Königsberg, ni para Hegel Jena, en el caso de Marshall Berman, su lugar Nueva York se transforma en el eje principal de su reflexión.

Podemos imaginar a un adolescente que lee, en la penumbra color madera de la librería, situada en un edificio antiguo de la Quinta Avenida al coloso alemán de barba, inspirador de revoluciones, encontrando en esas páginas una mezcla de Hegel y Adam Smith. Al leer, experimentó una conexión tal que marcaría su existencia. Eran los Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844. Con su dinero de becario adquirió veinte ejemplares, cada uno a cincuenta céntimos de dólar. A partir de ese encuentro, Marx se habrá de convertir en una lectura que Berman jamás abandonó. Prueba de eso es que ocupa el segundo capítulo de su libro “Todo lo sólido se desvanece en el aire” (1988): “Marx, el modernismo y la

¹ Marshall Berman, *Aventuras marxistas* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2002), 3.

² Karl Marx, *Manuscritos: Economía y Filosofía*, 9ª ed. (Madrid: Alianza Editorial, 1980), 51.

modernización”³, y “Aventuras marxistas”.

El segundo de sus grandes encuentros será con Georg Lukács. Este encuentro se propició en el Square Park en el año de 1958, mientras caminaba y se detenía. En medio de la alegría de la tarde, los músicos, los magos callejeros, las madres que acompañan a sus hijos a jugar, y los enamorados sentados en el pasto, Berman se encuentra con un amigo de la secundaria que reparte octavillas a la gente y les anuncia que el capitalismo está próximo a llegar a su fin. Mientras el joven Berman de dieciocho años lleva bajo el brazo textos de Martín Buber y Kierkegaard, su amigo, con mirada de desprecio por las lecturas “pequeño-burguesas” que éste traía, sacó de su maletín, orgullosamente, “¿Qué es el marxismo ortodoxo?” de Georg Lukács⁴.

Berman evoca con intensidad el hallazgo: “El texto comenzaba proclamando que incluso si cada una de las tesis de Marx sobre el mundo resultasen equivocadas, un marxista ortodoxo simplemente podría descartarlas sin tener que renunciar a su ortodoxia en ningún momento”⁵.

Lo que deja a Berman por completo sorprendido es lo que manifestaba el pensamiento del autor húngaro,

(...) que la verdad del marxismo era independiente de cualquier cosa que Marx hubiera dicho sobre el mundo, y por lo tanto nada en el mundo podría nunca refutarlo; y que esa era la esencia, no solo de la verdad marxista, sino de la ortodoxia marxista⁶.

Pero ¿en qué consiste la verdad marxista a la cual se refería Lukács? El autor de “Historia y conciencia de clase” lo expresa de una manera tal que orientó la existencia de Berman cuando analizaba el carácter monstruoso de la cosificación de la vida en el capitalismo:

(...) ortodoxia marxista es la convicción científica de que en el marxismo dialéctico se ha descubierto el método de investigación correcto, que ese método no puede continuarse, ampliarse ni profundizarse más que en el sentido de sus fundadores. Y que en cambio, todos los intentos de superarlo o corregirlo han conducido y conducen necesariamente a su deformación superficial, a la trivialidad, al eclecticismo⁷.

¿Qué muestra el método marxista de Lukács? Evidencia algo que lo emparenta con autores de origen distante y diferente como San Agustín o Dostoievski, lo cual se encuentra en la raíz de la historia moderna, de las relaciones capitalistas, y que emerge con la noción de conciencia de clase. Berman lo expresa así: “El problema básico del capitalismo, explica Lukács, es que trata a las personas como si fuesen cosas. Este particular tipo de cosa en la que se convierte a la gente en las sociedades capitalistas es la mercancía”⁸. Los autores mencionados han reaccionado y se han expresado en contra de ese estado de cosas, pues no

³ Marshall Berman, «Marx, el modernismo y la modernización», en *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, trad. por Andrea Morales Vidal (México D.F.: Siglo XXI Editores, 1988), 81-128

⁴ Georg Lukács, «¿Qué es el marxismo ortodoxo?», en *Historia y conciencia de clase*, t. I (Madrid: Grijalbo, 1984).

⁵ Berman, *Aventuras marxistas*, 154.

⁶ Berman, *Aventuras marxistas*, 155.

⁷ Lukács, «¿Qué es el marxismo ortodoxo?», 74.

⁸ Berman, *Aventuras marxistas*, 158.

consideran aceptable que se las naturalice. Entre los autores que abordaron el tema de la mercancía y de la transformación del arte en mercancía en el siglo XIX se encuentra Walter Benjamin.

Luego de la caída del Muro de Berlín y del “fin del socialismo”, Georg Lukács ha sido injustamente olvidado, a diferencia de Benjamin, quien muy a pesar de su prestigio póstumo, resulta un autor más y mal citado, lo cual refleja que en verdad no ha sido leído. Por ser mal leído, subsiste en Benjamin una zona de olvido: su relación con el marxismo, una de las principales maneras de entender y buscar transformar la sociedad durante el siglo XX. En relación con lo anterior, Michael Löwy se había referido al carácter olvidado del marxismo en una serie de autores de la primera mitad del siglo XX, como lo son los dos autores judío-alemanes mencionados anteriormente, y otros como Gramsci, Rosa Luxemburg y Lucien Goldmann⁹.

2. Mercancía, vitrina y modernidad

Si la cosificación de los seres humanos ocupó parte de la crítica de la historia realizada por Lukács, entra en escena un segundo autor, quien elabora una crítica de la historia moderna y de la mercancía bajo otra perspectiva: la de Walter Benjamin. A éste Berman lo define como “el ángel de la ciudad”, alusión al famoso Ángel de la historia de sus Tesis, pero visto por Berman en un contexto citadino. Recordemos acá “El cielo sobre Berlín” (cuyo título original es “Der Himmel über Berlin”, y en inglés “Wings of Desire”), película alemana de 1987 dirigida por Wim Wenders, y en la cual dos ángeles acompañan la vida de los berlineses, sin poder hacer nada por sus desgracias humanas, aunque quisieran ayudarles. En el caso de Berman, el autor quiere destacar de Benjamin la capacidad de producir una de las críticas más severas de la modernidad, a partir de su conocimiento del París del siglo XX: “(...) seguramente no ha habido otro alemán que se sintiera tan perfectamente cómodo con la cultura francesa desde Heine”¹⁰.

En su reconstrucción histórico-filosófica de la modernidad, Walter Benjamin revisa a autores emblemáticos de ese momento como Charles Baudelaire (1821-1867) y Karl Marx (1818-1883), quienes son contemporáneos entre sí y comparten rasgos anti-heroicos al ser figuras emergentes de la modernidad, críticos radicales de su tiempo que subvierten y desnaturalizan los principios económicos y poéticos de la cultura burguesa. Baudelaire aspira a producir libros que “provocuen horror”¹¹, mientras que Karl Marx en el Manifiesto del Partido Comunista pone fin a la ilusión de que la revolución por la cual luchan los proletarios tenga algo que ver con las aspiraciones de la burguesía¹².

Las fantasías de que ambas clases sociales pudieron compartir en un momento histórico de la lucha contra las aristocracias y la nobleza, no tienen nada que ver con la entronización de la modernidad capitalista, que hizo de esas fantasías utópicas publicidad, mientras que la creación literaria de un Balzac o un Baudelaire adquiere en el folletín por entregas periódicas la forma del montaje industrial en cadena¹³. De esa manera, hasta los productos más elaborados del arte y de la cultura cobran un carácter fantasmal de mercancía,

⁹ Michael Löwy, *El marxismo olvidado: Rosa Luxemburg y Georg Lukács* (Barcelona: Fontamara, 1978).

¹⁰ Berman, *Aventuras marxistas*, 205.

¹¹ Walter Benjamin, *Poesía y capitalismo. Iluminaciones II: Baudelaire* (Madrid: Taurus, 1987), 27.

¹² Benjamin, *Poesía y capitalismo*, 189.

¹³ Benjamin, *Poesía y capitalismo*, 190.

de cosas que se ponen a disposición del público consumidor en las recién inauguradas vitrinas comerciales de los pasajes, como lo muestra Benjamin.

El análisis de la modernidad elaborado por Benjamin, tiene para Berman dos escenarios: uno, que transcurre en el mundo de las ideas, de la tradición bibliográfica, y otro, que transcurre en la vida social, en la calle, en la ciudad. Su análisis de la modernidad pone en conversación o en danza –como le gusta definirlo a Berman escribiendo sobre Benjamin– la modernidad filosófica y la experiencia de la vida urbana, algo que veremos al final del texto, pues la idea de cambio revolucionario es algo que, con Marx y los activistas políticos modernos, adquiere forma en la sociedad.

3. Una modernidad desde la perspectiva marxista

Pero ¿qué es una modernidad marxista? Lo que llama la atención de los acercamientos de Berman a la modernidad, es que nos presenta a un escritor que emerge entre las vanguardias modernistas y la modernización social. Su texto “Marx, el modernismo y la modernización”¹⁴ es un ejemplo. Se piensa el modernismo como el lugar donde están las vanguardias estéticas y culturales, mientras la modernización se relaciona con la economía y la política. Pero según la lectura de Berman, la fuerza conceptual de la modernidad es su capacidad de romper esas restricciones de forma. Son modernos Flaubert, Baudelaire o Marx, pero son modernizadoras las fuerzas que desatan en la historia. La modernidad marcha sobre una doble tensión: la de reconocer sus bondades, su bienestar, sus hallazgos, sus mejoras de la vida, pero también la de detestar y querer cambiar sus desigualdades e injusticias. Esto le permite a Benjamin explicar el fracaso en los negocios y la prematura muerte de su padre como un particular signo de las ambivalencias de la vida moderna.

Las experiencias de la modernidad son vistas por Berman al modo de estructuras que atraviesan fronteras geográficas, étnicas, de clase, de nación, de religión, de ideología. El paisaje de la modernidad es descrito por Berman como un horizonte de máquinas de vapor, fábricas automáticas, vías férreas, y nuevas y vastas zonas industriales. La modernidad ha llegado a experimentarse en distintos lugares de la tierra y la gente la ha sentido como una amenaza radical a la historia y sus tradiciones.

Existe en Marshall Berman una convergencia particular entre el marxismo y otras experiencias culturales diversas, que hacen de su interpretación de Marx una perspectiva no centrada, no dogmática, pero dispuesta a dejarse involucrar con las experiencias. Es el caso de la década de los años sesenta, y que el autor define como la modernidad en la calle. Consideramos que gracias a esa manera de acercarse a la ciudad, en su caso Nueva York, pueden converger los Manuscritos económicos y filosóficos de Marx con la lectura de “Muerte y vida de las grandes ciudades” de la urbanista canadiense de finales de los años cincuenta Jane Jacobs¹⁵, cuya publicación original en inglés (“The Death and Life of Great American Cities”) data de 1961.

Un ejemplo de esa articulación entre la interpretación materialista del mundo y las experiencias culturales fue vivenciada en los acontecimientos de Mayo del 68, donde emergieron búsquedas y reivindicaciones individuales de los estudiantes y trabajadores

¹⁴ Berman, «Marx, el modernismo y la modernización».

¹⁵ Jane Jacobs, *La vida y la muerte en las grandes ciudades*, trad. por Ángel Abad y Ana Useros, 2da ed. (Madrid: Capitán Swing Libros, 2011).

protagonistas en ese momento de luchas por cambios sociales, las cuales iban más allá de las demandas por el poder político o por la abolición económica de las desigualdades.

Su interpretación poco ortodoxa del marxismo, se aplica a ciudades donde se producen “acontecimientos” en el espacio público, y que desatan en los sujetos fuerzas que aspiran a cambiar situaciones históricas de alienación: París, Nueva York, San Petersburgo, son tres ejemplos, en el caso de Berman.

En 1968, Berman tenía 28 años. Esa década será definida por el autor como la de “un grito en la calle”, el lugar donde estalla la rebelión contra el mundo de la autopista y de las grandes construcciones, algo que fue característico de la ciudad americana de la década de los cincuenta. El poema “Howl” de Allen Ginsberg ubica esa rebelión en el orbe de la calle:

He visto los mejores cerebros de mi generación destruidos por la locura,
famélicos, histéricos, desnudos, arrastrándose de madrugada por las calles de los negros en
busca de un colérico picotazo,
pasotas de cabeza de ángel consumiéndose por la primigenia conexión celestial con la
estrellada dinamo de la maquinaria de la noche (...) ¹⁶

Según el planteamiento de Berman, la década de los años cincuenta fue la de grandes proyectos de ingeniería civil, mientras que la década de los años sesenta fue la del retorno a la pequeña escala, al barrio y los suburbios. El barrio con sus calles, sus viejas casas, con sus bares y sus vecinos.

Así como de Benjamin escribe Berman que parecía danzar, acerca de la calle indica que vivirla durante los años sesenta era como danzar. Y quienes han vivido esas ciudades con sus barrios bohemios, con sus zonas para el arte y el encuentro, saben que la década de los años sesenta fue precisamente la reconquista de ese espacio público para la juventud.

Cuando los radicales de mi generación se sentaron frente a los trenes que transportaban tropas, detuvieron los trámites en cientos de ayuntamientos y juntas de reclutamiento, desparramaron y quemaron dinero en el parque de la bolsa, hicieron levitar el pentágono, realizaron solemnes actos de conmemoración de las víctimas de la guerra en medio del tráfico en horas punta (...) ¹⁷.

Berman describe esos años como aquellos donde se produce de manera colectiva un grito en la calle ¹⁸, “una nueva intimidad entre la vida de la danza y la vida de la calle” ¹⁹, entre la vida y la fiesta, entre el pensamiento y el movimiento. Berman realiza en esa ya distante década de los años sesenta un volver sobre Marx, pero leyéndolo como un contemporáneo suyo, como un joven que se hace preguntas acerca del amor y de la vida. A pesar de todas las injusticias cometidas por los partidos y estados que supuestamente seguían la doctrina de Marx y lo entronizaran en la tierra, Berman consideró que su mirada humanista estimulaba a que los seres humanos encontraran, interiorizaran y cambiaran el lugar que han tenido en la historia.

En un tiempo como el actual, signado por una profunda derrota y sometimiento a las estructuras de injusticia, el humanismo marxista invita a los jóvenes a que exploren nuevas

¹⁶ «Howl by Allen Ginsberg», Poetry Foundation, acceso el 31 de agosto de 2018, <https://www.poetryfoundation.org/poems/49303/howl>. Traducido por el autor de este artículo al español.

¹⁷ Berman, *Aventuras marxistas*, 338.

¹⁸ Berman, *Aventuras marxistas*, 328.

¹⁹ Berman, *Aventuras marxistas*, 335.

posibilidades de lucha y de inconformidad, o como lo aprendió Berman de Georg Lukács: con la idea de que rebelarse es un imperativo categórico y que, al rebelarnos, los seres humanos estamos asumiendo el control de nuestro destino²⁰.

Como lectores de Berman, de Marx, de Benjamin o de Lukács, hoy nos queda la tarea de repensarnos en este siglo XXI bajo el prisma de esas lecturas. Estos autores no han pasado de moda, ni el Mayo del 68, ni las condiciones de injusticia social que las propiciaron. En una época de profundas anomias interpretativas, estos autores deben ser sacados del silencio de las bibliotecas y deben ser leídos a la luz de unas sociedades de profundas injusticias.

²⁰ Berman, *Aventuras marxistas*, 160.

Bibliografía

- «Howl by Allen Ginsberg». Poetry Foundation. Acceso el 31 de agosto de 2018. <https://www.poetryfoundation.org/poems/49303/howl>
- Benjamin, Walter. *Poesía y capitalismo. Iluminaciones II: Baudelaire*. Madrid: Taurus, 1987.
- Berman, Marshall. *Aventuras marxistas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2002.
- _____. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Traducido por Andrea Morales Vidal. México D.F.: Siglo XXI Editores, 1988.
- Jacobs, Jane. *La vida y la muerte en las grandes ciudades*. Traducido por Ángel Abad y Ana Useros, 2ª edición. Madrid: Capitán Swing Libros, 2011.
- Löwy, Michael. *El marxismo olvidado: Rosa Luxemburg y Georg Lukács*. Barcelona: Fontamara, 1978.
- Lukács, Georg. *Historia y conciencia de clase*, tomo I. Madrid: Grijalbo, 1984.
- Marx, Karl. *Manuscritos: Economía y Filosofía*, 9ª edición. Madrid: Alianza Editorial, 1980.